

EL HOGAR AMERICANO EN MADRID. UNA INSTITUCIÓN DE CORTA VIDA CON TRAYECTORIA INTERNACIONAL.
THE *HOGAR AMERICANO* IN MADRID. A SHORT-LIVED INSTITUTION WITH INTERNATIONAL IMPACT.

Rosario Márquez Macías
Universidad de Huelva
ORCID: 0000-0002-0354-3970

El Hogar Americano será piedra sillar donde se basamente el verdadero amor fraterno entre los hijos de todas las Repúblicas hispánicas y los hijos de esta España, hermana mayor en el linaje que a unos y otros, americanos y españoles, pertenecemos.¹

Resumen: Nuestra protagonista, María Edilia Valero, escritora venezolana, llegó a Madrid al finalizar la década de los veinte, con la idea fija de crear un centro cultural hispanoamericano que abarcara múltiples competencias. De su fundación y derroteros va esta investigación que pretende dar a conocer la institución creada, sus estatutos y actividades durante los años que estuvo activa en España y que concluyó su andadura con la declaración de la guerra civil española.

Palabras clave: Mujer, República, Madrid, Hogar Americano.

Abstract: María Edilia Valero, a Venezuelan writer, arrived in Madrid at the end of the 1920s with the purpose of creating a Hispanic-American cultural center that encompassed multiple scope of action. This research paper approaches the institution she created, its foundation and directions, its statutes and activities during the years it was active in Spain and its closure with the declaration of the Spanish civil war.

Key Words: Woman, Republic, Madrid, Hogar Americano.

¹ “El Hogar Americano en Madrid”, *Revista Nuestra Raza*, febrero-marzo 1935.

La Mujer y su época

Desde la España de la Restauración (1874-1931) se vivió un “vasto movimiento panhispanista” que, a decir de Carlos Rama, pretendía entre otros objetivos “crear una fraternal coalición de naciones que hablen español de ambos lados del atlántico (en lo que esta implícita en cierta medida la nostalgia del antiguo imperio)”. En realidad, ese panhispanismo respondía a un amplio plan gubernamental de acercamiento renovado a los países hispanoamericanos después del distanciamiento de principios de siglo, y cuyos resultados no comenzaron a plasmarse hasta final del mismo, con la creación de instituciones dedicadas a estos asuntos como, la Unión Iberoamericana y las celebraciones del IV Centenario del Descubrimiento de América.

Es en la última década del siglo, cuando ve la luz “El Álbum iberoamericano” que dirigido por Concepción Jimeno de Flaquer de cabida a un gran número de artículos firmados por mujeres -bien es cierto, que, en estos momentos, poco conocidas. En esta revista y en su sección “La mujer” se realizó un conjunto de semblanzas de escritoras latinoamericanas con un fin claramente divulgador, donde entre otras brillaría con luz propia Gertrudis Gómez de Avellaneda.²

Es cierto que no fueron muchas las mujeres que durante esta época tuvieron algún predicamento en la España del momento, pero también lo es, que su pequeña colaboración significó el punto de partida de las sucesivas llegadas que se produciría años más tarde.

Ya a comienzos del siglo XX harían su aparición en España entre otras muchas; Clorinda Matto de Turner, que traía un doble objetivo: recorrer y conocer la ciudad -cuya experiencia y la de otros viajes europeos plasmaría luego en su libro “Viaje de recreo” publicado en Valencia en 1909- y la de impartir conferencias, para ello traía dos cartas de presentación: una para Faustino Rodríguez Sampedro (ministro de Instrucción Pública) y la otra para el secretario de la Unión Iberoamericana, Jesús Pando y Valle. Fue este último quien puso en contacto a la escritora peruana con otras ilustres mujeres del momento:

² Almudena Mejías Alonso y Juana Martínez Gómez, *Hispanoamericanas en Madrid (1800-1936)* (Madrid: Comunidad de Madrid, 1994), pp. 51-52.

escritoras, periodistas, educadoras, quienes por su número y calidad le sorprendieron gratamente.

Años más tarde, en 1912, otra ilustre mujer peruana también hará su aparición en España: Aurora Cáceres, conocida por sus libros, sus conferencias y sus contribuciones periodísticas. Tal era la reputación que la precedía que fue invitada por el Ateneo para impartir una conferencia: “España en la poesía del Perú”. Al año siguiente, fue recibida por la Unión Iberoamericana, que, en su revista, a la sazón, *Revista de las Españas*, publicó un artículo suyo bajo el título: “El arte pictórico en el Perú”.

A finales de 1923, haría su aparición Lola Rodríguez Tio, puertorriqueña afincada en Cuba y toda la intelectualidad del momento se puso de acuerdo para homenajearla, acudiría a tertulias, reuniones, donde se codearía con otras mujeres, españolas y latinoamericanas, interesadas en las tareas literarias como ella.

Y para no hacer esta lista demasiado larga mencionamos, por último, a Angélica Palma, que en 1930 acude por tercera vez a Madrid a impartir una conferencia en la Unión Iberoamericana, bajo el título de: “Pancho Fierro, goyista intuitivo” y que fue recogida por la revista de las Españas en su número de abril.³

Es innegable, a la vista de lo expuesto, que el Madrid del siglo XX tuvo un claro interés en fomentar las relaciones culturales con América a través de conferencias, tertulias y veladas y que estas mujeres demostraron una sororidad poco usual para la época. Este anhelo por unir lazos daría resultados, con la creación de una institución: El Hogar americano, al que dedicaremos las siguientes páginas.

María Edilia Valero Herrera (Mérida 1905- Caracas 1975)

Poco o nada se sabe de nuestra protagonista antes de su llegada a España a finales de la década de los años veinte. Una breve entrada en el diccionario de escritores merideños se refiere a ella como: “poetisa, ensayista y biógrafa”.⁴

³ *Ibid.*, p. 229.

⁴ Gladys García Riera y Rafael Ángel Rivas Dugarte, *Diccionario de escritores merideños* (Mérida, Venezuela: Archivo Arquidiocesano de Mérida, 2014).

En sus primeros pasos en Madrid, María Edilia, conecta con la Residencia de señoritas, cuya directora y fundadora era la insigne pedagoga María de Maeztu, a quien dedica gratificantes elogios tanto para su persona como para su obra en el libro de su autoría que nos sirve de guía en la realización de este trabajo.⁵ Es aquí donde narra que fue en 1930 donde tuvo:

Mi primera actuación cultural en Madrid, fue el acto que organicé en la residencia de señoritas estudiantes, para conmemorar el primer centenario de la muerte del libertador, homenaje en que colaboraron con afectuoso interés algunas de mis compañeras. Los discursos y poesías inspirados en la vida de Bolívar, exaltaron sus proezas en hermosos y justicieros conceptos. D. María de Maeztu clausuró el acto con su palabra vibrante y convincente.⁶

Años más tarde, Maeztu mostraría su apoyo incondicional a María Edilia para el Hogar Americano, aceptando formar parte de su Junta directiva, en concreto, en la sección de Pedagogía. Así, en una carta fechada a 30 de mayo de 1934 le hacía saber a Maeztu que:

Habiendo sido usted designada para el cargo de presidenta de la sección de pedagogía, ruégole tenga la bondad de asistir a la toma de posesión de la junta directiva, se verificará el día 1 de junio a las 8 de la tarde. (Económica matritense de amigos del País. Plaza de la villa 2) El comité organizador.⁷

Tras su primera actividad madrileña, María Edilia es conocida por la preparación del V Congreso Internacional de Mujeres ibéricas e hispanoamericanas. Así, con un año de antelación se anunció en 1932, la celebración de este evento previsto para el mes de mayo de 1933.

La liga internacional de mujeres ibéricas e hispanoamericanas, se fundó en 1924 con la idea de dar voz a las mujeres y tender puentes entre países a ambos lados del Atlántico. Esta asociación reunió a mujeres españolas, hispanoamericanas y portuguesas

⁵ María Edilia Valero, *El Hogar americano en Madrid. En pos de un ideal* (Buenos Aires: Artes Gráficas Bartolomé, 1948), pp. 78-81.

⁶ *Ibid.*, p. 80.

⁷ Fundación Ortega-Marañón, Sección Correspondencia con María de Maeztu. Carta de María Edilia Valero a María de Maeztu. Madrid, 30 de mayo 1934.

en el empeño de erigirse representantes de la raza hispana, como reacción frente a la hegemonía yanqui. En España, la historia de la liga se funde desde sus inicios con la Cruzada de mujeres españolas, fundada por Carmen de Burgos en 1920, extendiéndose la historia conjunta de ambas, al menos hasta 1933. La liga promovió cuatro congresos feministas, celebrados en México, Panamá, Argentina y Colombia.⁸

Para la celebración del V Congreso, junto a María Edilia, se nombraron como vicepresidentas a Anita Lago (Honduras) y Paulina Luisi (Uruguay) y como secretaria a Elena Arizmendi (México) y además cada país contaría con una o dos delegadas permanentes.⁹ Asimismo, durante la celebración del congreso estaba previsto llevar a cabo una exposición de libros y periódicos escritos en castellano y portugués por mujeres y otras actividades que lamentablemente no pudieron ejecutarse.

Varias circunstancias de diversa índole acabaron dando al traste con la celebración del mencionado congreso. Entre ellos: la muerte de Carmen de Burgos en 1932, la declaración de la guerra del Chaco en este mismo año entre Paraguay y Bolivia -ambos participantes en el evento- y, por último, la inestable situación española que acabó definitivamente con la organización del mismo.

La Matritense y el Hogar Americano

Tras los primeros pasos de María Edilia en la Residencia de señoritas de Madrid, la otra institución a la que nuestra protagonista se dirigiría fue a la Sociedad Económica de Amigos del País. De la fundación y gestiones de esta institución son muchos los trabajos que han visto la luz.¹⁰ Pero especialmente nos interesa destacar su labor de acercamiento

⁸ Para más información sobre la liga y sus actividades, consultar: Ángeles Ezama Gil, “Una historia de la asociación de mujeres más allá de las fronteras. La liga internacional de mujeres ibéricas e Hispanoamericanas y la cruzada de mujeres españolas”. Margarita Almela Boix (coord.), *Mujeres en la frontera* (Madrid: UNED, 2013).

⁹ Todas las citadas colaborarían años más tarde con Valero en el Hogar Americano.

¹⁰ Consultar entre otros trabajos: Elisa Martín-Valdepeñas-Yagüe, “Ilustrados, afrancesados y liberales: La Real Sociedad económica matritense de amigos del País durante la guerra de la Independencia (1808-1814)” (tesis doctoral inédita, UNED, 2016).

entre España y América, así como la incorporación de la mujer, creándose el 27 de agosto de 1787 por Real Cedula, la Junta de Damas.¹¹

Es en este contexto donde la Matritense creó en 1932 la Sección de Expansión Nacional, poniendo al frente de ella a nuestra protagonista y convirtiéndola así en la primera mujer que presidía una sección. Así nos lo hace saber el acta de la Junta general de la Matritense de 22 de diciembre de 1932, donde entre otros puntos del orden del día se crean las nuevas secciones. Ante la toma de posesión de los nuevos cargos: “la Srta. Valero leyó una emotiva moción de gratitud y saludo por su elección contestándole el Sr Prieto y Pazos en nombre de la Sociedad”.¹²

Junto a ello, en el Acta de la Junta de oficios de 7 de enero de 1933, María Edilia explicaba a la concurrencia que: “ha comunicado a los ministros americanos la constitución de la Sección de Expansión y que cuenta ya con ofrecimientos para desarrollar un ciclo de conferencias”.¹³

El trabajo realizado por María Edilia durante su presidencia en la sección de Expansión Nacional puso de manifiesto las posibilidades reales de un intercambio cultural, científico y comercial a través de los programas de actividades interamericanas. El éxito alcanzado en estas gestiones animó a nuestra protagonista a su propósito más ambicioso, solicitar el patrocinio de la Matritense para fundar el Hogar Americano.¹⁴

El Hogar Americano. Ecos de su fundación

La prensa española acogió la nueva institución con entusiasmo, rotativos como *La Luz*, *ABC*, *El Sol*, y *El Liberal* se hicieron eco de la reciente creación del Hogar americano en Madrid el día 12 de mayo de 1934, dando la bienvenida con diferentes titulares.¹⁵ Por elegir uno solo de ellos *ABC* informaba:

¹¹ Rosa María Capel Martínez, “Las mujeres en la Matritense. Un ejemplo de asociacionismo ilustrado”. *Asparkia*, Vol. XVII, 2006, pp. 19-38.

¹² Archivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid. Actas de la Junta General de 22 de diciembre 1932. Sin catalogar.

¹³ Archivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid. Acta de la Junta de Oficios de 7 de enero 1933. Sin catalogar.

¹⁴ Martínez Gómez, *Op. cit.*, p. 92.

¹⁵ “Hogar Americano”, *La Luz* (Madrid), 26 de mayo 1934; “El Hogar americano”, *ABC* (Madrid), 19 de mayo 1934; “El Hogar americano en Madrid”, *El Sol* (Madrid), 20 de mayo 1934; “Se constituyó en Madrid

Con denominaciones varias se ha intentado en diversas oportunidades crear en la capital de España una institución que, con las sociedades similares ya existentes, fuera el centro de cuantos sienten fervorosamente el ideal hispanoamericanista y el lugar al que afluyeran los hispanoamericanos que a nuestra patria llegaran. Ahora, la poetisa venezolana, señorita María Edilia Valero, con entusiasmo poco corriente y con la competencia necesaria, aborda tal empeño y logra fundar lo que acertadamente llama “Hogar americano.”¹⁶

Por su parte, *El Sol* de 20 de mayo incluye también las finalidades de la Sociedad que son las siguientes:

Proporcionar a los americanos que se establezcan en España, lo mismo que a los que la visiten, un hogar acogedor, donde se reúnan con la frecuencia que deseen; proporcionar a los miembros de la institución una sala de lectura en la cual encuentren las publicaciones más importantes del continente y una nutrida biblioteca de autores españoles e hispanoamericanos; dar informaciones amplias de índole cultural y turística sobre las instituciones y los lugares de España, que deben visitar y conocer; procurar, en cursos de conferencias, la divulgación de las culturas españolas y americana, especialmente en las ramas siguientes: Ciencia, Derecho, Estudios económicos, Historia, Geografía, Idiomas, Información general, Investigaciones, Literatura, Música, Pedagogía, Prensa, Presupuestos, Relaciones exteriores, Régimen interno y sanidad, y Asistencia social. Facilitar a los artistas americanos, que lleguen a España, lo mismo que a los que viven en América, un local para exposiciones, sin otro desembolso que el pago escueto de sus gastos, y encargarse enteramente de estas exposiciones, cuando se trata de artistas ausentes; tomar a su cargo, por medio de una comisión de técnicos, investigaciones, copias de documentos y adquisiciones de obras españolas de diversa índole, que los especialistas de América, historiadores, juristas, etc.,

el Hogar americano”, *El Liberal* (Madrid), 20 de mayo 1934. Citado en María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 35-37.

¹⁶ “El Hogar americano”, *ABC* (Madrid), 19 de mayo 1934. Citado en María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 35-36.

necesiten para completar sus trabajos y para mayor eficacia de la labor que se propone desenvolver el Hogar americano; tener en cada país una delegación que periódicamente informe de toda actividad cultural y de los viajes que emprendan personas de significación. Este es en síntesis el plan que se propone desarrollar tan importante y simpática institución, tan útil para el acercamiento de España y países hispanoamericanos, tanto en el orden social como en el cultural y en el de una inteligente propaganda.

La circular va suscrita por las firmas prestigiosas de Gabriela Mistral, Paulina Luisi, Concha Espina, Clara Campoamor, María de Maeztu, María Martínez Sierra, María Edilia Valero, Concha Peña, Flora Díaz Parrado, Rosa Arciniegas, Julia Peguero Sanz, Ofelia Rodríguez Acosta, Nina Crespo, M de Gibson, Rodolfo Reyes, José Puig Asprer, Faustino Prieto Pazos, Rómulo Gallegos, Baldomero Argente, José Gutiérrez Ravé, Daniel Vázquez Díaz, Pedro de Répide, Miguel Tato y Amat, Carlos Malagarriga, Roberto Reyes, Luis Blanco Soria, Carlos Pereyra, Natalio de Anta y José Serrano Batanero.¹⁷

Poco o nada nos quedaría añadir a esta amplia nomina de personalidades. Solo unos días mas tarde, el rotativo *El Sol* de 26 de mayo informaba que:

El entusiasmo de la distinguida representación de la colonia hispanoamericana en Madrid, para constituir un Hogar en el cual convivieran los hijos de todos los pueblos de habla española, idea acogida con gran fervor por la Matritense, y muy especialmente por su dignísimo director-presidente, señor Puig de Asprer, ha culminado en un acto de extraordinaria importancia, que viene a estrechar de modo práctico los lazos fraternos entre españoles y americanos residentes en la capital de España. Terminados definitivamente los trabajos preliminares de esta importante obra, con asistencia de selecta concurrencia se constituyó el Hogar Americano, aprobándose los estatutos y reglamento por los cuales se ha de regir esta entidad y se procedió a elegir la siguiente junta de gobierno: Comité de honor, los jefes de estado de España y de las repúblicas americanas; representantes

¹⁷ “El Hogar americano en Madrid”, *El Sol* (Madrid), 20 de mayo 1934. Citado en María Edilia Valero, *Óp. cit.*, pp. 36-37.

diplomáticos americanos acreditados en España y el ilustre doctor venezolano, Francisco A Risquez. Presidente efectivo: don José Puig de Asprer; Censor: don Rodolfo Reyes; Bibliotecario: don Ginés Alvareda; Tesorera: doña María Eugenia Iribarren; presidentes de las secciones de Bellas Artes, de Ciencias, de derecho, de Estudios económicos, de Geografía, de Historia, de Investigaciones, de Literatura, de Prensa, de Música, de Pedagogía, de Régimen interno, de Relaciones Exteriores y de Asistencia Social, en este orden: don Rafael (sic) Vázquez Díaz, don José Serrano Batanero, doctora Concha Peña, don Baldomero Argente, doña Gabriela Mistral, don Luis Martín Guzmán, don José Corraliza, don Rómulo Gallegos, don Pedro de Répide, doña Pura Lagos, doña María de Maeztu, doña Gloria Seguer, doña María Edilia Valero, fundadora del Hogar Americano y don Manuel Torres Oliveros. Además, se nombraron para el Presupuesto, don Carlos Malagarriga; para secretario general provisional, don Miguel Tato y Amat, para secretarios de actas, don Luis Blanco Soria, para correspondencia, don Enrique Delano; y para idiomas, don José María Quiroga Pla.¹⁸

Decisivo en la creación del Hogar según palabras de María Edilia fue el apoyo prestado por Chile y muy especialmente por su embajador, a la sazón, Aurelio Núñez Morgado y como no por la poetisa chilena Gabriela Mistral. Sobre la relación entre ambas escritoras María Edilia hacía saber:

Ella fue la primera intelectual del Nuevo Continente que firmó la circular del Hogar Americano, para que volara por todas partes anunciando la creación de esta sociedad en el corazón de la madre patria. Gabriela fue una de las mensajeras de la feliz anunciación, y se convirtió en un haz de actividades humanas y generosas, colaborando confraternalmente conmigo en el engrandecimiento de la institución.¹⁹

Ella presidió la sección de Geografía e Historia y puso a disposición de María Edilia su propia casa para reunirse y tomar el té. Así nos lo narra:

¹⁸ “Hogar Americano”, *La Luz* (Madrid), 26 de mayo 1934. Citado en María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 31-32.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 40-41.

*¡Oh tardes de Gabriela Mistral en la Av. Menéndez Pelayo! ¡Cómo vivís en mi memoria! Al evocar estos recuerdos, veo a Gabriela Mistral en actitud hierática, majestuosa, inconfundible, rodeada de amigos, admiradores e intelectuales que de todas partes acudían a visitarla. De esto sabe mucho Rómulo Gallegos, por quien Gabriela siente gran admiración. Una vez me decía don Miguel de Unamuno, uno de los mas asiduos a las tertulias gabrielianas: “La casa de Gabriela me hace la impresión de que estamos en la cacharrería del Ateneo: allí se habla de literatura, ciencia y arte y hasta del diablo si es que hay diablo”. Pero a mi parecer, donde los amigos de esta gran mujer disfrutamos de su maravilloso ingenio era en el confidencial saloncito donde todos apurábamos encantados el té, mientras Gabriela tomaba sorbo a sorbo su imprescindible mate con tal gusto espontaneo y personal, que a mí me daba la impresión de estar delante de un ídolo asiático.*²⁰

Es cierto que otros intelectuales de la época no guardan esta imagen idílica de Gabriela.²¹ Por muchos es sabido que, a Gabriela, Madrid le resultaba incómodo. Ana Caballé nos informa que: “el frío, criminal para su reuma; la falta de dinero; el descubrimiento de un sobrino que quedará en la calle y cuya responsabilidad viene a sumarse a las muchas que ya tiene; un futuro profesionalmente incierto... todo eso, en fin, repercute en su vivencia negativa de la ciudad que le rodea: Madrid”.²²

En 1935, a raíz de la publicación de una carta que Gabriela escribe a unos amigos chilenos, contando su percepción de la realidad española de una manera durísima, es destituida de su cargo y enviada a Lisboa. Su puesto lo ocuparía Pablo Neruda.

También desde Chile, María Edilia encontró el apoyo de Núñez Morgado, al respecto de él opinaba:

Núñez Morgado fue el primer diplomático a quien la institución nombró socio protector. Cuando el Hogar americano tuvo local propio, Núñez Morgado obsequió un elegante mobiliario para el salón de recepciones, en nombre de su

²⁰ *Id.*

²¹ César González Ruano, *Veintidós retratos de escritores hispanoamericanos* (Madrid: Cultura hispánica, 1952), pp. 83-84.

²² Anna Caballé, “Gabriela Mistral en Madrid”, *Anales de literatura hispanoamericana* (Madrid: Editorial Complutense, Vol. XXII, 1993), p. 240.

*país, a quien con actuación digna de todo elogio representaba. Fue, pues, el excelentísimo señor embajador de Chile en España quien primero me ayudó para ir amueblando dignamente ese hogar americano, hijo de mis desvelos, de mis inquietudes, de mis esperanzas y de mi gran amor por España y América.*²³

Historia de un membrete

El 5 de julio de 1934 se reunió en sesión extraordinaria en el salón de sesiones de la Matritense, el Hogar americano, y entre otros puntos del orden del día se acordó “en lo que respecta al membrete que se utilizaría en toda clase de comunicaciones del Hogar Americano, acordóse encargar su creación a don Daniel Vázquez Díaz, dándole un voto de confianza. El membrete debía ser un dibujo sencillo y llevar por toda leyenda las palabras Hogar Americano”.²⁴

Cuenta María Edilia en su libro ya citado, como fueron invitados por el pintor Vázquez Díaz y su esposa a tomar el té. Al día siguiente de su visita, fue sorprendida por una postal del pintor donde había dibujado el esperado membrete y una dedicatoria: “A María Edilia Valero, que, al crear el Hogar Americano, permitió que yo soñara este emblema simbólico”. Junto a ello escribió una carta que por su importancia incluimos al completo:

Madrid, 14 de julio de 1934.

Srta. María Edilia Valero

Muy distinguida amiga:

Ayer, cuando usted se marchó, yo quedé pensativo en busca de la idea que mejor representara el emblema de nuestro “Hogar Americano” y luego de vislumbrar decidirme por este de la carabela que con sumo gusto le remito, deseoso de haber acertado el sentimiento de todos, dándoles al mismo tiempo las gracias por la ocasión que me dispensan de cooperar en algo para intensificar relaciones de fraternidad entre España y América.

²³ María Edilia Valero, *Op. cit.*, p. 42.

²⁴ *Ibíd.*, pp. 56-57.

Me dijo usted que para el próximo mes de octubre quedará inaugurado el Hogar Americano del que usted María Edilia, es la feliz iniciadora y realizadora. Yo le ofrezco para el 12 de octubre, día de la Raza, brindar al Hogar Americano toda la documentación previa, inédita aún, cartones y bocetos, hechos para la obra mural por mi realizada en el histórico Monasterio de la Rábida.

Se esperaba esta exposición desde hace tres años y el Sr. de los Ríos, Ministro de Instrucción y Bellas Artes patrocinaba este empeño mío; pero no se pudo realizar entonces a causa de mi enfermedad. ¿Estaría reservada esta exposición al Hogar Americano gentilísima María Edilia Valero?

Así, pues, acepte el Hogar Americano, estos cartones míos para que en sus salones sean expuestos los primeros días de su inauguración. Este será el modo de darle las gracias y colaborar en mi medida a los fines de esa meritísima entidad que usted ha creado con los ojos y el alma puestos en América; pueda yo merecer el honroso puesto de presidente de la Sección de Bellas Artes para el que se me ha nombrado.

Agradecido al voto de confianza por el que me autoriza a organizar una delegación del Hogar Americano en la Rábida, he escrito ya a mi buen amigo Eustaquio Jiménez, encargándole de dicha misión.

La personalidad, el patriotismo y el entusiasmo de Eustaquio Jiménez, por todo aquello que establezca vínculos de aproximación espirituales y materiales entre España y América le hacen la persona mas señalada para esta misión y creo que ha de aceptar gustoso el puesto que le hemos designado.

Quedándole muy respetuoso,

D. Vázquez Díaz.²⁵

²⁵ *Ibíd.*, pp. 58-59.

No tenemos información de que esa Delegación en Huelva tuviera lugar, pero si nos consta que Eustaquio Jiménez dio la bienvenida al Hogar en varios artículos de prensa.²⁶



IMAGEN 1. Membrete del Hogar Americano creado por Daniel Vázquez Díaz.

En busca de un local propio

En sesión reglamentaria de octubre de 1934, celebrada en la Sociedad Económica Matritense, María Edilia solicita “permiso en nombre del Hogar Americano para buscar un local apropiado para la secretaria de nuestra asociación, pues el trabajo constante nos obliga a utilizar diariamente los salones cedidos por la matritense”.²⁷ La propuesta levantó arduo debate, basado principalmente en la falta de recursos propios, el Hogar no contaba más que con el montante de cien mil pesetas, “obsequios” hechos a la institución y con la cuota de

²⁶ “El Hogar Americano y el turismo colombino”, *ABC* (Madrid), 21 junio 1934; “El Hogar Americano y los pueblos colombinos”, *ABC* (Madrid), 25 de septiembre 1934. En José Luis Gozávez Escobar, *La Ilusión fracasada. Eustaquio Jiménez y Moguer, 1879-1942* (Moguer: Fundación Zenobia Juan Ramón Jiménez, 2017).

²⁷ María Edilia Valero, *Op. cit.*, p. 73.

sus socios que ascendía a tres pesetas mensuales. Por su parte María Edilia estaba dispuesta a sacrificar “la suma que tenía destinada para visitar ese verano La Rábida”.

Así en la Junta extraordinaria celebrada el día 14 de diciembre, se autorizó a María Edilia y a María Eugenia Iribarren, la búsqueda del nuevo local. El lugar elegido se situaba “al lado del palacio de Congreso y del jardín donde se alza la estatua de Cervantes”, en la calle Isidoro Fernández Flores (conocido por el seudónimo de Fernanflor). El alquiler ascendía a 450 pesetas mensuales y fue equipado con muebles del rastro.²⁸

Así terminarían los primeros meses de la institución para afrontar un nuevo año, 1935, donde se llevaría a cabo una nueva renovación de la Junta directiva y la deseada inauguración oficial.

Respecto de la nueva Junta, fue constituida en los primeros días de enero, allí se renovaron algunos nombres y aparecieron otros nuevos. Incluimos a continuación como quedó constituido el Hogar Americano:

Presidente, José Puig de Asprer; primer vicepresidente: Rodolfo Reyes, segundo: F. Prieto Pazos.

Sección Historia. Presidente: Pedro de Répide; primer vicepresidente, Manuel L. Ortega; secretaria: Flora Parrado; vocales: Cristóbal de Castro; general: Alberto Castro Girona y José Gutiérrez Rave.

Sección de Estudios Jurídicos. Presidente: López Hermida; primer vicepresidente: José B. Cano; vocales: María Eugenia Iribarren, Enrique Moret, Luis de Onís, José Ortiz Sánchez, Manuel Fernández Helguera; secretario: Carlos Fernández Calzada.

Sección Información general de Madrid. Presidente: Miguel Tato Amat; primer vicepresidente: Mariano Sánchez Palacios; secretaria: Halma Angélica; vocales: Pedro de Répide, María G. de González y Eduardo González Bravo.

Sección Literatura. Presidente: Rómulo Gallegos; primer vicepresidente: Olga Briceño; secretaria: Halma Angélico; vocales: María Eugenia Iribarren y Cristóbal Castro.

²⁸ *Ibid.*, pp. 73-76.

Sección de Higiene. Presidente: Torres Oliveros; vicepresidente: Pino Pou; vocales: Dra. Soriano y Dr. Gregorio Marañón.

Sección de Pedagogía. Presidenta: Julia Peguero; secretaria: María Luisa Vallejo; vocales: Dolores Plaza y Felipe Díaz.

Sección de Relaciones Exteriores. Presidenta: María Edilia Valero; primer vicepresidente: Cristóbal de Castro; segundo vicepresidente: Carlos Malagarriga; secretario: Mariano Sánchez Palacios; vocales: Concha Espina, Gabriela Mistral, Rosa Arciniegas, Rómulo Gallegos y Halma Angélico.

Sección de Prensa. Presidente: Pedro de Répide; primer vicepresidente: Manuel L. Ortega; vocales: Mariano Sánchez de Palacios, Concha Peña y Tato Amat.

Sección de Estudios Económicos. Presidente: Rafael Salazar Alonso; primer vicepresidente: Rodolfo Reyes; vicepresidente segundo: Manuel L. Ortega; secretario: M. Azancot; vocales: López Hermida y Francisco Pérez Asensio.

Sección Higiene mental. Presidente: César Juarros; primer vicepresidente: Gregorio Marañón; secretaria: Lolita Plaza; vocales: Halma Angélico y Julia Peguero.²⁹

Entre las novedades en cuanto a la participación femenina destacamos a Flora Díaz Parrado, Olga Briceño, Rosa Arciniegas, Concha Espina o Halma Angélico.³⁰ Junto a la ya mencionada Olga Briceño, conocida por su trilogía sobre Bolívar, queremos también destacar la incorporación de Manuel Luis Ortega (sección de Historia y asuntos económicos). En estos momentos, ambos eran subdirectora y director de la revista *Nuestra Raza*³¹, que se convirtió en vocera de la institución, en ella escribieron artículos hablando

²⁹ María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 126-127.

³⁰ Flora Díaz Parrado: primera mujer cubana que ocupó un puesto diplomático en 1934. Natural de Camaguey, periodista, escritora y luchadora por los derechos de la mujer. Rosa Arciniegas: peruana, escritora de novelas de ideología socialista, pionera en los derechos de la mujer. Perteneció a la generación de intelectuales de izquierda liderados por José Carlos Mariategui. Olga Briceño: Venezuela, escritora de la trilogía sobre Simón Bolívar. Académica de la Hispanoamericana de Cádiz. Se afincó en Madrid al casarse con Manuel Luis Ortega y fue subdirectora de la revista *Nuestra Raza*. Concha Espina: escritora española, coetánea de la generación del 98. Halma Angélico (María Francisca Clar Margarit), escritora de la generación del 27, intelectual, feminista y directora de teatro. Nació en Palma de Mallorca.

³¹ Manuel Luis Ortega Pichardo (Jerez de la Frontera 21 de noviembre 1888- Madrid 1943) fue un escritor, periodista y africanista fundador de varios periódicos, trabajando en muchos rotativos gaditanos de Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar. Fue el fundador de la editorial Ibero-africana-americana, desarrolló

del Hogar: Concha Espina, Puig Asprer, la doctora Iribarren, Rodolfo Reyes, Concha Peña, Halma Angélico, Sánchez Palacios y la propia María Edilia Valero. Profundicemos en ella. Su título completo era: *Nuestra Raza: Revista de España, de Portugal, del mundo americano, del mundo sefardí, del mundo musulmán*. Fue una revista publicada entre 1915 y 1935. Estuvo dirigida por el periodista Manuel Ortega y contó con el mecenazgo de Ignacio Bauer. Tuvo varias secciones con temática sobre el mundo sefardí y el mundo hispánico en general. A finales de 1927, Ortega transfirió la revista junto a otros activos de la editorial Ibero-africano-americana a la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP).



IMAGEN 2. Ejemplar de la revista Nuestra Raza.

también una amplia actividad y fue editor del Heraldo de Marruecos. Instalado ya en Madrid a mediados de la década de 1920 fundó junto a Ignacio Bauer la popular editorial Compañía Iberoamericana de publicaciones (CIAP) ostentando el cargo de consejero delegado y director gerente. Por su parte, Olga Briceño, fue una escritora venezolana, autora de una trilogía sobre Bolívar: *Bolívar criollo*, con prólogo de Dionisio Pérez; *Bolívar Libertador*, con prólogo de Cristóbal Castro y *Bolívar americano* con prólogo de Felipe Sassone. Vivió varios años en Madrid vinculada al periodismo hispanoamericano, fue académica de la Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz. Fijó su residencia en Madrid al casarse con Manuel Luis Ortega.

La otra actividad de relevancia de este año 1935 fue la inauguración oficial del Hogar, que se llevó a cabo el 11 de abril y la revista *Nuestra Raza* se convierte en portavoz del evento. El artículo lo firma Halma Angélico y lleva por título “El Hogar americano comienza su actuación en Madrid”.³²

En el acto intervinieron, en primer lugar, el ministro de Panamá (Lasso de la Vega) quien tomó la palabra con el propósito de enaltecer la obra emprendida y también ofrecer un lienzo de Bolívar pintado por su propia hija. A continuación, habló el escritor y jurista Rodolfo Reyes para “enaltecer las altas cualidades de propósito que animan a ese mundo joven en la América Hispana” y para cerrar el acto, el Sr Puig de Asprer que concluyó “enalteciendo los fines de la entidad y estimulando a todos para que unan su simpatía y su cooperación al esfuerzo que esta representa”. Así al día siguiente y como colofón los señores de Ortega (Manuel y Olga) ofrecieron a la directiva del Hogar una recepción donde hicieron gala de su buen hacer como anfitriones.

A pesar de las dificultades que 1936 entrañaba para Madrid y para España, el Hogar continuó trabajando. Y así en la sesión reglamentaria de comienzos de año:

*Se da cuenta por parte de la comisión nombrada a fin de buscar otro local para la sede de la institución, haber conseguido un magnifico local en el Palacio de la Prensa, con todas las comodidades para realizar los grandes proyectos de nuestra entidad. La presidencia, la Junta directiva y algunos socios presentes quienes habían visitado la nueva sede del Hogar Americano, manifestaron su complacencia, y felicitaron a la comisión organizadora, entre otras cosas, por la feliz distribución de las habitaciones y el exquisito gusto con que las estaban decorando.*³³

³² “El Hogar Americano comienza su actuación en Madrid”, *Revista Nuestra Raza*, abril-mayo 1935.

³³ María Edilia Valero, *Óp. cit.*, pp. 294.

En sesiones anteriores, ya se había decidido subir la cuota de tres a cinco pesetas para mejor hacer frente a los gastos ocasionados por el nuevo local. También para su pago se organizó en el Hotel Ritz, un baile de gala propuesto por la norteamericana Juanita de Orbe. Y por parte de la Sección de Relaciones Exteriores, se propuso la recepción oficial de las banderas obsequiadas por los representantes de las repúblicas americanas por orden de entrega para el nuevo local.³⁴

Mientras terminaban en el Hogar Americano los trabajos para la inauguración del nuevo local, las actividades de la institución se limitaron a conferencias y conciertos, así como a convocar para el 8 de febrero de 1936 una remodelación de la Junta directiva. En este acto el Hogar Americano recibió “la onda que nos transmitió desde Caracas la interesante disertación del ilustre científico doctor F.A. Risquez, rector de la universidad Central”. Como presidente del Hogar Americano de Caracas su conferencia versó sobre las actividades del Hogar en Madrid y Caracas, manifestando el éxito alcanzado en América con este medio de intercambio para cooperar a una federación cultural americanista.³⁵

La guerra civil

En la misma tarde del 18 de julio de 1936, en la Matritense se llevaba a cabo una recepción de honor a los aviadores filipinos Calvo y Arnaiz. María Edilia, como representante de la Sección de Expansión nacional, debía estar presente. Junto a ella estaba también Rodolfo Reyes y ambos comisionados para una vez concluido el acto conducir a los aviadores al Palacio de la Prensa, donde tenía su sede el Hogar. La amenaza de guerra civil y los fatales vaticinios ensombrecieron el ambiente. Según cuenta María Edilia en su libro, uno de los diplomáticos que acompañaban en el acto le dijo al oído: “procura que esto termine pronto; se dice que el gobierno va a armar al pueblo esta misma noche”.³⁶

Lo acontecido después en España es de sobra conocido por todos, para el caso particular de María Edilia, se vería obligada a despedirse esa misma noche de su Hogar Americano.

³⁴ *Ibid.*, p. 295.

³⁵ *Ibid.*, p. 296.

³⁶ *Ibid.*, p. 316.

Las embajadas, legaciones y consulados habían recibido órdenes de sus respectivos gobiernos para repatriar inmediatamente a sus compatriotas. María Edilia sería uno de ellos.

En primer lugar, tomaría un tren con destino Valencia, acompañada de su madre y de su doncella: Digna Rosa Barrios. A su llegada, fueron recibidas por el doctor Juan Tinoco, representante de Venezuela en España, quien les ayudó con los trámites del viaje y se les recomendó dormir a bordo del vapor británico que los llevaría a su destino. En el barco coincidió María Edilia con su amiga Olga Briceño. La disciplina en el buque era rigurosa; las mujeres dormían en los grandes salones, utilizados ahora como camarotes y los hombres sobre la cubierta debidamente preparada. Al día siguiente, el vapor zarpó con destino a Barcelona y María Edilia informaba: “Y así, en aquel buque, pequeña síntesis del mundo, pero, para nosotros y por el momento, nave salvadora, arribamos al puerto de Marsella”.³⁷

En este viaje María Edilia llevaba un sueño y transcribo sus propias palabras: “París, la ciudad de la luz, me proporcionaría el ambiente que yo necesitaba entonces para recobrar la alegría de la vida y proseguir y ampliar en el mundo la obra realizada en España, trasplantando a esa urbe universal mis constantes ideales del Hogar Americano”.³⁸

Algunas de las actividades del Hogar

En una entrevista realizada a María Edilia Valero y publicada en la revista *Nuestra Raza*, ella informa de los proyectos mas inmediatos de la institución que dirige:

Además uno de los proyectos inmediatos que tiene el Hogar Americano, una vez inaugurado definitivamente, es la celebración de un congreso internacional y más adelante, piensa inaugurar un ciclo de conferencias radiadas, una exposición bibliográfica hispanoamericana, exposiciones semanales dedicadas a las repúblicas americanas, que se irán celebrando a medida que se vayan recibiendo de las delegaciones que tenemos en América, las correspondientes banderas que

³⁷ *Ibid.*, p. 327.

³⁸ *Id.*

*cada república enviará con destino al Hogar y concesión de premios a los libros editados en cada república por una intelectual americana.*³⁹

Sin duda un amplio programa de actividades de las que desconocemos cuántas de ellas llegaron a llevarse a cabo, pero de lo que no tenemos duda, es que, a pesar de su corta duración en el tiempo, tan solo tres años, el Hogar desarrolló una intensa actividad de la que damos cuenta a continuación.

Como no podía ser de otra forma, en la primera sesión reglamentaria del Hogar, se nombraría la comisión que organizaría los actos del Día de la Raza y que festejarían de forma conjunta La Sociedad Económica de Amigos del País y el Hogar Americano, designando ambas instituciones a sus oradores, tanto españoles como americanos, entre ellos tomaron la palabra: Eduardo Zamacois, Ramón Gómez de la Serna, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero y Concha Espina.⁴⁰

Otra efeméride que se llevó a cabo fue la conmemoración del IV Centenario de la fundación de Lima, de la que da cumplida cuenta el rotativo *El Sol* en su número de enero de 1935. En el acto participaron por la *Unión de abogados*, el Sr. Balver Cano, quien pronunció un discurso ensalzando la figura de Pizarro; el Sr. Sánchez Palacios, leyó la carta de excusa del cónsul de Perú en Madrid, Antonio Ibáñez Gutiérrez, lamentando no poder asistir al acto y felicitando a la señorita Valero y al Hogar Americano por la iniciativa. Igualmente intervino el doctor César Juarros, en nombre de *los Amigos de Bolívar*, que hizo un semblante del conquistador y de quienes le acompañaron en la gesta. Para por último cerrar el acto, el Sr. Puig de Aspre, en nombre del Hogar Americano, expresando su gratitud a todos por las espléndidas intervenciones. Acabado el acto se envió un cariñoso saludo de España al Perú haciéndolo extensivo a toda Hispanoamérica.⁴¹

También alcanzó gran resonancia en España y América, el ciclo de conferencias a cargo de los diplomáticos americanos residentes en Madrid, organizado por la sección de literatura que presidía Ascensión Sedeño. Clausuró dicho acto el secretario de la embajada de México en Madrid, Francisco Navarro. Igualmente, ilustrativa de la actividad del Hogar

³⁹ “El Hogar Americano en Madrid”, *Revista Nuestra Raza*, octubre-noviembre 1934.

⁴⁰ María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 115-116.

⁴¹ “En la Matritense”, *El Sol* (Madrid), 19 enero 1935. Citado en María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 115-116.

fue la fiesta celebrada para conmemorar la Paz del Chaco y de la que da información la revista *Mundo femenino*:

*Con asistencia del cuerpo diplomático acreditado en Madrid, el Hogar Americano en testimonio de júbilo por la paz del Chaco, concertada entre Bolivia y Paraguay, celebró animada y cordialísima recepción. Ofreció el homenaje don Rodolfo Reyes, quien supo transmitir toda la emoción del momento a la selecta concurrencia, en su brindis por la prosperidad de las repúblicas hermanas.*⁴²

Como colofón a este listado de actividades, incluimos ahora uno diferente y fue el homenaje que el día tres de junio de 1936, se celebró en los salones de la Unión Iberoamericana, para homenajear al Hogar americano. Allí la poetisa Carlita S Mutter, recitó poesías de Sor Juana Inés de la Cruz, Amado Nervo, Rubén Darío, Zorrilla San Martín entre otros y de cuyo éxito dio el diario ABC sobrada información.⁴³

La proyección americana del Hogar

Al respecto de su proyección americana, es la propia María Edilia quien asegura que:

*El Hogar Americano para mayor eficacia de la labor que se propone realizar, procurará tener en cada país una delegación que, periódicamente informe de toda actividad cultural y de los viajes que emprendan personalidades de relieve. A este respecto ya han sido creadas con gran entusiasmo casi todas las delegaciones de las repúblicas americanas y una delegación en La Rábida.*⁴⁴

Así, ya en sesión extraordinaria de 5 de julio de 1934, en el salón de sesiones de la Matritense, se dio información de dos cuestiones que nos interesan a este respecto: “El sr presidente dio cuenta de haber comisionado a las señoritas Margarita Hernes Frías, española y Ana María García, guatemalteca para que procedieran a organizar el Hogar Americano en Palma de Mallorca” Y en otro punto: “se acordó finalmente acudir al Sr

⁴² María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 303-304.

⁴³ “Un recital de Carlita S Mutter”, *ABC* (Madrid), 3 de junio 1936. Citado en María Edilia Valero, *Op. cit.*, p. 310.

⁴⁴ “El Hogar Americano en Madrid”, *Revista Nuestra Raza*, octubre-noviembre 1934.

ministro de Bolivia, don Jorge Sáenz y al de España en Uruguay, don Carlos Malagarriga, encomendándoles la formación de los comités del Hogar Americano en los países donde iban a dirigirse”.⁴⁵ Al respecto del Uruguay, el doctor Malagarriga escribía a 4 de febrero de 1935 a María Edilia para decirle:

*Mi distinguida amiga: su muy grata de 20 de diciembre en mi poder. Aún no he recibido los impresos que me anuncia; le pongo estas líneas para decirle casi telegráficamente: Que la doctora Paulina Luisi hace muy buenas y justas ausencias de usted y que hace pocos días en la inauguración de una broadcasting en que los dos hablamos, elogió grandemente su obra de gran americanista. Que no creo que, por su estado de salud, pueda ella hacer aquí lo necesario para el Hogar americano. Hay aquí hombres y mujeres que lo harán muy bien también...*⁴⁶

Pero es en la Junta extraordinaria de 14 de diciembre de 1934 donde se acuerda escribir a la Delegación venezolana del Hogar Americano en Madrid, que preside en Caracas el doctor F.A. Riskey expresándole la gran satisfacción de la entidad por haberse construido allí el primer comité del Hogar americano.⁴⁷ Dicha delegación quedó constituida de la siguiente manera: Presidente: Francisco A. Riskey; Vicepresidenta: Mery de Pérez Matos; Tesorera: Olga Pérez; Subtesorera: María Luisa Basalo; Secretario: Constantino Varela (hermano de María Edilia); Subsecretario: Aquiles Certad; Vocales: Iginia Bartolomé, Jesús R Riskey, Polita de Lima, Francisco Vetancourt, Ada Pérez, Josue Nucete, Panchita Soublete, Fernando Amores y Nina Crespo. “Después de quedar constituida la Delegación, se redactó una circular que oportunamente será enviada a quienes la delegación designe como asociado al Hogar Americano, a fin de que se adhieran como miembros de su directiva en Venezuela”.⁴⁸

Sabemos por la correspondencia localizada que años más tarde, María Edilia, ya de vuelta en su patria, estaba al frente de la institución y así en carta a Gabriela Mistral le hace saber: “Gabriela mi recuerdo constante la visita, y sueño el día de recibirla en Venezuela

⁴⁵ María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 56-57.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 188.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 77.

⁴⁸ “Instalación de la delegación venezolana”, *Revista Nuestra Raza*, enero 1935.

en el Hogar Americano. Que bien se encontraría aquí donde se la quiere y admira. Dígame que viene y le preparo algunas conferencias”.⁴⁹

Años más tarde, en 1946, en otra misiva con membrete del Hogar Americano, en la calle Reducto a Miranda número 36 de Caracas, María Edilia recuerda con añoranza la estancia de ambas en Madrid: “Querida Gabriela, vive usted siempre presente en mis recuerdos y jamás podre olvidar aquellas tardes cuando tomábamos juntas el té en su casa de Madrid”. Así mismo le hace saber que: “entregue al embajador de Chile el diploma con que el Hogar Americano de Caracas la nombra a usted socia honoraria”.⁵⁰

Por su parte, y aprovechando la estancia en Caracas de la poetisa colombiana Anita Díaz, en un homenaje a la República de Colombia, esta se llevó el encargo de fundar allí un comité del Hogar Americano y así lo hizo comunicándolo por telegrama a Constantino Valero en Caracas con el siguiente texto: “Funde Barranquilla Hogar Americano. Gran entusiasmo. Espero órdenes. Siempre con usted. Anita Díaz”.

De este notable hecho se hicieron eco los periódicos de Barranquilla y Bogotá quien entre otras cosas informaban que:

*Con los mismos fines del Hogar Americano en Madrid, la poetisa colombiana, Anita Díaz, como mensajera de la cultura nacional, organizó, el día 14 de abril del presente año, el comité de Barranquilla del Hogar americano, siendo electa presidenta la distinguida educadora doña Rosario Peña Guevara. Meritorias damas y notables caballeros forman el conjunto de miembros activos del comité y por el entusiasmo que reina en cada uno de los socios se pueden presagiar los mejores propósitos de propaganda cultural, sin detenerse a considerar perjuicios políticos ni religiosos.*⁵¹

Poco más sabemos de estas delegaciones, tampoco si en otros países llegaron a constituirse alguna otra. Cerramos entonces este capítulo con un artículo del Diario Venezolano que a la sazón informaba:

⁴⁹ Biblioteca digital chilena. Carta de María Edilia Valero a Gabriela Mistral, 8 de enero 1942.

⁵⁰ Biblioteca digital chilena. Carta de María Edilia Valero a Gabriela Mistral, 22 septiembre 1946.

⁵¹ María Edilia Valero, *Op. cit.*, pp. 230-232.

Caracas julio 1935.

Cada día va tomando en Madrid más auge el Hogar Americano. Esta agrupación de amplia ideología intercontinental, una de sus columnas básicas es la destacada poetisa venezolana María Edilia Valero, esta siendo reconocida por los valores más grandes de España como algo de una sólida importancia. Ya en casi todas las capitales sudamericanas están instaladas delegaciones del Hogar Americano. Si profundizamos en la trascendencia del trabajo que viene efectuando en España desde hace tiempo nuestra compatriota María Edilia, honra y prez de la mujer venezolana, es justicia que hoy se le nombre al lado de Gabriela Mistral... para ella un aplauso alto como las montañas de su tierra.⁵²

⁵² *Ibid.*, p. 265.